

Oct. 21, 1960

Querida amiga María:

Me alegraré de encontrarte todo bien.

Yo por aquí, ya ve, por si fuera poco lo de José, ahora otra preocupación con el apartamento.

Junto con tu carta recibí una de José, donde me dice el lunes próximo o sea el día 24, le han de alta en el "Sanatorio" y que espere estar aquí en el transcurso de esa semana, así es que María, yo esperaré a ver que me dice José cuando llegue él aquí, y que determinamos.

Enseguida te escribiremos o se hará lo que haya que hacer. Si encontramos venderlo no se si será lo mejor, yo determinamos.

Ya José me dice está caminando con un bastón, y que me poder llegar aquí así, tan pronto le den de alta. Dile lo acompañe y puede llegar hasta aquí.

Dile a Villan y a Alvarez no les obrito, que fue a saludar al Sr. Campos y se alegró mucho de tener noticias de él, están locos de trabajo que les escriba.

María, tu sabes lo que significaría hacer un viaje yo ahí, pues en estos momentos no tengo el dinero, los 150 pesos que traje, llevados aquí ya dos meses, algo se tenido que gastar y no me alcanza lo que tengo aquí para nada, y ahora que viene José, que también vendrá sin nada, pues ya puedes imaginarte nuestra situación.

Te me dices que se podrían hacer dos cosas: en caso que yo no pudiera ir. Que Uds. se quedaran viviendo en el apartamento, con lo cual, de acuerdo con la ley, ~~se~~ se ~~de~~ de inmediato los que también que hacer el contrato de compra-venta, y el Estado nos pagaría la renta que se figure

o que dejen el apartamento, con lo cual sería ocupado inmediatamente por cualquier otra persona que designare el Consejo. No puedo en este momento decirte nada más, aunque dada nuestra situación a lo mejor José desea la renta. Tan pronto il llegue sabrás nuestra determinación.

Me dices en tu carta si no decidimos a ir, es natural que volváramos a ocupar el apartamento. (Si es que el Consejo Provincial de Reforma Urbana da autorización para ello) ¿Entonces a qué ir? Pues probablemente no lo podremos vivir, en fin, ya se hará lo que sea.

No se como se resisten tantas penas.

Mi buena María, espero sepas comprender y esperes con paciencia lo que determinemos, de todas maneras ya estamos en contacto con mi tía también, si es que dejan el apartamento para los libros del pobre José. Que creo es lo único que le va a quedar.

Cariños muy sinceros a todos y un abrazo muy cariñoso para Uds. de

María

Para Villar y Alvarez
y otros amigos. Gracias.